

Trasfondo lista de ejército de Jose M^a Olarte López

Hace siglos, en las profundidades de las Montañas de Karak-Rioja, un clan enano llamado "Los Maestros de Los Elementos" forjó nuestra leyenda en el corazón del mundo. Nuestra historia comenzó con un líder valiente llamado Thorhin Barbalarga, quien guio al clan a través de las intrincadas cuevas y pasadizos de nuestro hogar ancestral, descubriendo ricos filones de minerales y gemas.

Los Maestros de Los Elementos nos convertimos en excelentes herreros, creando armaduras y armas imbuidas de magia rúnica en las fraguas subterráneas. La habilidad con la que manejamos tierra, agua, fuego y aire en nuestras creaciones es legendaria. La destreza en la forja de nuestros herreros rúnicos los hizo famosos en toda la tierra, y sus productos eran codiciados por reyes y aventureros por igual.

Pero nuestra historia no fue solo de prosperidad. Enfrentamos embates de criaturas subterráneas y enemigos envidiosos que deseaban nuestros tesoros. Los Maestros de Los Elementos resistimos, formando un ejército de enanos guerreros y creando alianzas con otras razas. A través de las guerras y las penurias, nuestra determinación nunca flaqueó. Aún en los peores momentos...

Desde el punto de vista de un guerrero enano, la desesperación de ver la muerte de un rey enano en batalla son acontecimientos que llenan nuestros corazones de tristeza y pesar. El rey enano es el líder de nuestro pueblo, un símbolo de nuestra fortaleza y resistencia. Su caída en el campo de batalla es una tragedia que nos afecta profundamente.

La batalla rugía a nuestro alrededor mientras luchábamos junto a nuestro rey Thorhin Barbalarga. Sus palabras de aliento y su coraje nos habían inspirado a todos. Pero a medida que la lucha se intensificaba, nuestro rey se encontró en el centro del combate, luchando con valentía y sin temor. Su armadura relucía con el emblema de nuestro clan, y su hacha de guerra, forjada con las mejores habilidades de nuestros artesanos, cortaba a través de las filas enemigas.

Sin embargo, la adversidad y el destino cruel no conocen de lealtad, honor, ni coraje. En medio del caos de la batalla, una flecha enemiga encontró su objetivo y se hundió en el pecho del rey. Un grito de angustia se elevó entre nosotros mientras lo vimos tambalearse, la sangre manchando su armadura y su barba. Pero nuestro rey, terco y orgulloso, se negó a caer. Siguió luchando con todas sus fuerzas, inspirándonos con su determinación.

La angustia se apoderó de nosotros cuando vimos que el rey enano no podía mantenerse en pie por mucho más tiempo. Sus golpes se volvieron más lentos, sus movimientos más torpes, pero aun así se mantuvo en la vanguardia, defendiendo a nuestro pueblo hasta su último aliento. Finalmente, con un estruendo, cayó al suelo, rodeado por un círculo de enemigos derrotados.

Corrimos hacia él, tratando de abrirnos paso entre los enemigos que habían rodeado a nuestro rey. Luchamos con rabia y dolor, pero cuando finalmente llegamos a su lado, era demasiado tarde. El rey yacía en el suelo, su mirada perdida en el horizonte, su hacha todavía apretada en su mano.

Fue un momento de aflicción y tristeza indescriptible. Perdimos a nuestro líder, a nuestro rey, a un símbolo de nuestra fortaleza y coraje. Su muerte en el campo de batalla será recordada en las canciones y leyendas de nuestro pueblo, un recordatorio de la valentía y el sacrificio que a veces exige la guerra. Pero en ese momento, solo pudimos llorar la pérdida de un gran rey enano.

Con el tiempo, el clan enano Los Maestros de Los Elementos se ha convertido en un faro de resistencia y sabiduría en el Viejo Mundo. Hoy, los descendientes de Thorhin Barbalarga seguimos forjando un legado de orgullo y tenacidad, protegiendo nuestras ancestrales minas y compartiendo el conocimiento en las artes de la forja con las futuras generaciones. La historia de Los Maestros de Los Elementos perdura como un ejemplo de la fortaleza de nuestra raza, la raza enana.